

**Alguien quiere destruir las dos columnas de la Cristiandad: contra la Eucaristía en la India, contra la Virgen María en Israel
Y el mal está dentro. Cisma en la India contra la liturgia de Francisco, asalto judío al monasterio del Monte Carmelo... todo esto no es casual.**

HISPANIDAD.COM

EULOGIO LOPEZ

27-08-2023

En la **India**, en la mayor diócesis sirio-malabar (no es el momento de contar su historia pero hablamos de una importante iglesia oriental, heredera del apóstol **Santo Tomás**, evangelizador de la India) se han revelado contra el Papa y se han negado a aplicar el rito unificado para officiar misa. Zenit lo explica muy bien.

En Israel, en el Monte Carmelo, origen de la mayor orden dedicada a Santa María, cuna del privilegio sabatino, del Escapulario y de la **Virgen del Carmen**, la advocación mariana por antonomasia, grupos judíos violentos atacan el monasterio de la Estrella del Mar, con burlas hacia los católicos con esa rabia sionista en la que, de vez en cuando, caen los judíos, nuestros hermanos mayores en la fe.

Cuidado con ciertos tradicionalismos, que pueden ser la puerta al Anticristo. El problema de la Iglesia está dentro y arriba. Pero puede que no en el primer nivel, sino en el segundo

Todo ello en un ambiente de persecución en todo Oriente (India, Pakistán, etc.) contra los cristianos, con los tontainas obispos teutones como portavoces de la estúpida teología de la bragueta.

Cisma en la India. No, no es el momento de divagar sobre los distintos ritos enfrentados ni en las decisiones encontradas de **Benedicto XVI** y de **Francisco**. Conformémonos con distinguir entre la misa con el sacerdote de cara o de espaldas al público y con la lengua utilizada en la liturgia. Y conste que les habla un convencido de que nunca debió abandonarse la misa en latín y de que el sacerdote y también los fieles tienen que estar pendientes del **Santísimo**, no del público. Es igual, hay que obedecer al Papa para que no suceda lo único que no puede suceder: que deje de oficiarse la **transustanciación**, porque en ese momento estaremos muertos.

Sí, la obediencia antes que la verdad... porque ni usted ni yo somos los indicados para definir la verdad. La verdad la define el Papa y todo lo que se salga de ahí no es más que soberbia disfrazada de lealtad doctrinal

Pero lo más grave de lo sucedido en India y en Israel es que se está atacando a las dos columnas de la Iglesia: **la Eucaristía y Santa María**. Y eso no significa nada bueno. Por cierto, cuidado con ciertos tradicionalismos, que pueden ser la puerta al **Anticristo**. Sí, he dicho al Anticristo. Insisto: probablemente Benedicto XVI, con el arma de la libertad, estuvo más acertado que Francisco, con el arma de la imposición pero, también insisto, lo importante no es una u otra liturgia, sino la Eucaristía misma. ¿Es que no hemos caído en la

cuenta de que los panteístas hindúes están realizando un ataque feroz contra los cristianos indios... y los cristianos indios entran en una batalla entre ellos?

Si quieren ustedes calificar a un sacerdote por el modo en que celebra la eucaristía miren con qué cariño, o con qué indiferencia, trata al Santísimo. El resto viene por añadidura

Digo más: ¿obediencia por encima de la verdad? ¿Cómo puede afirmar tal cosa? Pues lo afirmo porque ni usted ni yo somos los indicados para definir la verdad. La verdad la define el Papa y todo lo que se salga de ahí no es más que soberbia disfrazada de lealtad doctrinal.

Por lo demás, ¿qué más me da que se celebre de cara o de espaldas a los fieles sino se cree que en la hostia consagrada está el mismísimo **Dios**?

Además, si quieren ustedes calificar a un sacerdote por el modo en que celebra la eucaristía - algo más justo que necesario-, no reparen en su posición respecto a los fieles, tampoco en sus homilias: miren con qué cariño, o con qué indiferencia, trata al Santísimo. El resto viene por añadidura.

La Madre de Dios, que no es nuestra gran abogada: es la única abogada que nos queda en el momento más difícil de toda la historia de la Iglesia: éste

Además, recuerden: el problema de la Iglesia está dentro y arriba. Pero puede que no en el primer nivel, sino en el segundo. Y sin ser vaticanista ni kremlinólogo, yo diría que la maniobra del papa Francisco respecto a su segundo nivel cada día es más estrecha.

Posdata: tampoco tiene mucha importancia lo simpático o antipático que nos caiga Francisco. Lo importante es que es el Papa... y lo importante es no perder de vista lo relevante: **la transustanciación eucarística y la Madre de Dios**, que no es nuestra gran abogada: es la única abogada que nos queda en el momento más difícil de toda la historia de la Iglesia: éste.

¿Por qué la Iglesia Católica prohíbe tirar las cenizas de los muertos al mar?

ACIPRENSA.COM

Por Walter Sánchez Silva

11 de agosto de 2023

El P. Mauro Carlorosi, sacerdote argentino del Oratorio de San Felipe Neri y miembro de la Academia Internacional de la Divina Misericordia en Cracovia, explica por qué la Iglesia Católica prohíbe lanzar las cenizas de los muertos al mar, conservarlas en casa, usarlas para plantar árboles o hacer adornos con ellas.

El marco de la reflexión del sacerdote es la Instrucción *Ad resurgendum cum Christo* sobre la sepultura de los difuntos y la conservación de las cenizas en caso de cremación, publicada por el Vaticano en 2016.

El texto del Vaticano explica que “la Iglesia sigue prefiriendo la sepultura de los cuerpos, porque con ella se demuestra un mayor aprecio por los difuntos; sin embargo, la cremación no está prohibida, ‘a no ser que haya sido elegida por razones contrarias a la doctrina cristiana’”.

¿Por qué es importante enterrar a los muertos?

En declaraciones a ACI Prensa, el P. Carlorosi resaltó que “para nosotros católicos es tan importante enterrar a los muertos que se ha constituido como una de las tradicionales obras de misericordia corporales, ya desde el Antiguo Testamento y mucho más luego de Cristo”.

“Es una buena obra a los ojos de Dios porque representa el verdadero amor a Dios y al prójimo”, agregó.

La cremación

El P. Carlorosi indicó a ACI Prensa que si bien la cremación es permitida, ahora está “muchas veces ligada a prácticas paganas que desconocen lo fundamental de la fe católica sobre el cuerpo y el alma humanos”. “El hombre ha sido creado con cuerpo y alma y, por lo tanto, también es redimido en cuerpo y alma. Además, por la gracia, el ser humano es templo del Espíritu Santo. Y, luego de la muerte, el cuerpo resucitará, se volverá a unir con su alma”, explica el sacerdote. “No hay una concepción del hombre tan elevada y esperanzadora, tan positiva tanto para esta vida como para la otra”, subrayó el presbítero argentino.

El sacerdote precisó luego que “solo el decaimiento de la fe y la gran ignorancia sobre esta dignidad humana puede hacer entender que hoy se elija cada vez más la cremación para fines paganos como esparcir las cenizas y hacer trivialidades”. En opinión del P. Carlorosi, “el uso injustificado de la cremación responde a una concepción que hoy se tiene sobre el cuerpo humano”, y refleja “el pensamiento que hoy se tiene sobre Dios”.

El experto en la Divina Misericordia indicó que “reside en la cremación injustificada una **visión vacía de sentido trascendente** que concibe al hombre como un simple individuo con capacidad de producir, consumir y gozar pasajera para luego ‘perecer’ como los animales y que no debe ‘molestar’ con sus restos mortales”.

“Una sociedad que en muchos aspectos es post-cristiana, y con tupé de racionalidad para no creer en Cristo, sin embargo, no tiene problemas en creer que **un difunto puede convertirse en planta o esparcir su espíritu en la energía cósmica. Sin ninguna razón válida**”, lamenta el sacerdote.

El P. Carlorosi señaló además que “dentro de un tiempo la misma cremación podría quedar como anticuada si se impusiera la costumbre, también pagana, de generar con los restos mortales, lo que **hoy se llama composta humana**. Es decir, un ser humano convertido en abono para la tierra”.

¿Se puede arrojar las cenizas al mar?

El numeral 7 del documento del Vaticano de 2016 establece que “para evitar cualquier malentendido panteísta, naturalista o nihilista, **no sea permitida la dispersión de las cenizas en el aire, en la tierra o en el agua o en cualquier otra forma**”.

También se prohíbe “la conversión de las cenizas en recuerdos conmemorativos, en piezas de joyería o en otros artículos, teniendo en cuenta que para estas formas de proceder no se pueden invocar razones higiénicas, sociales o económicas que pueden motivar la opción de la cremación”.

El P. Carlorosi comentó también que cuando alguien pretende esparcir las cenizas al mar o hacer algún adorno, se ha alegado de Dios y es necesario que sea evangelizado. Cuando el Señor no está en la vida, advirtió, “el hombre se pierde a sí mismo y no querrá encontrar ninguna razón para respetar cristianamente los restos de los familiares”.

“Un buen católico, coherente con su fe, **no puede hacer esto ya que revelaría una cosmovisión pagana de la vida y de la muerte**”, precisó.

El sacerdote señaló que aparece entonces un “paganismo que considera la muerte como la fusión con la madre naturaleza (llamada también Pachamama, o energía del universo); o un regreso a un estado pre racional donde el alma se reencarna en otro cuerpo y por tanto los restos mortales no tienen más valor que una foto”.

¿Por qué no conservar las cenizas de un muerto en casa?

“A la familia y a los amigos hay que amarlos, no utilizarlos, ni vivos ni muertos. Mis difuntos no son objetos de mi recuerdo personal. No nos pertenecen, son de Dios, son de la familia, tienen otro fin y necesidad. Son personas que ¡me necesitan!”, indicó el sacerdote argentino.

Los difuntos, dijo, “necesitan oración, sacrificios, penitencias, sufragios. Ese es el modo de honrar. Pero no solamente necesitan mis oraciones, sino de todos los demás familiares y de la comunidad creyente, tanto de nuestra generación como de las próximas”.

Por eso, remarcó el P. Carlorosi, “**deben estar ubicadas las cenizas en lugares sagrados y adecuados** y deben ser visitados para ser recordados con la ayuda que más necesitan.

“Recordemos que un alma en el purgatorio está viva, sabe de nosotros desde Dios, y está deseando nuestra ayuda para su alma, más que un simple e ineficaz recuerdo de su cuerpo”.

El sacerdote lamentó que ahora existan funerales “donde semi-embalsaman a los difuntos con una posición que los familiares eligen para despedirse: funerales con jóvenes embalsamados en la posición de jugar a la ‘play’, o abuelas paradas con pijamas, como solían estar en la casa. Parece surrealista, pero es real”.

“Dime cómo tratas a la muerte y te diré el valor que tiene para ti la vida”, continuó el P. Carlorosi.

El sacerdote concluyó señalando que “tan importante es el tema de evitar la cremación injustificada que el documento, autorizado por el Papa Francisco, pide **se nieguen las exequias a quien pidiere la cremación y la dispersión de sus cenizas en la naturaleza por razones contrarias a la fe cristiana**”.

